

BASES DE RECONSTITUCION

El Concurso de EL IMPARCIAL
LOS TEMAS

- PRIMER TEMA.—Instrucción pública.
- SEGUNDO TEMA.—Protección a la agricultura.—Desarrollo de las obras públicas preferentes.
- TERCER TEMA.—Reorganización y mejora del ejército de tierra.
- CUARTO TEMA.—Reorganización y mejora de la Armada.
- QUINTO TEMA.—Seguridad de la vida y de la hacienda del ciudadano.—Modos de mejorar los servicios de Seguridad y Policía.—Comunicaciones: Progreso y adelantamiento de los servicios postales, telegráficos y telefónicos.

LOS PREMIOS

- Premio del primer tema: **2.480 pesetas**
- Premio del segundo tema: **2.980**
- Premio del tercer tema: **2.480**
- Premio del cuarto tema: **2.480**
- Premio del quinto tema: **2.980**

Condiciones generales

Los trabajos que se envíen a este certamen de EL IMPARCIAL tendrán extensión acomodada a las proporciones periodísticas, puesto que han de insertarse en nuestro periódico. Poco más o menos, su extensión no debe pasar de cinco columnas. Serán remitidos a la Administración de EL IMPARCIAL, bajo certificado si vienen de fuera de Madrid, y en cualquier caso bajo sobre lacrado, que llevará escrito el lema. Dentro de este sobre habrá otro que repita el lema y en el que se declare el nombre y domicilio del autor. Este segundo sobre no será abierto sino en el caso de haber obtenido el autor el premio. En cada pliego se expresará el lema a que se refiere el trabajo.

El plazo para la entrega de los trabajos que concurrirán a este certamen expirará el día 31 del corriente mes de Marzo.

LA ROGATIVA

Los ministros están muy satisfechos porque ha empezado a llover en algunas comarcas de Andalucía. De esa satisfacción participan cuantos ven con pena la miseria que sufren millones de españoles, sin otra vida ni otra esperanza que las que da de sí una tierra seca e improductiva. Pero el movimiento sentimental de los ministros ofrece un contraste demasiado crudo con los procedimientos establecidos en la administración española: de los que no se ha apartado este gobierno, que sigue por el camino de la santa rutina sin el menor indicio de querer buscar otra senda. Ese contraste consiste en que la alegría del don inesperado no va acompañada ni ha sido antecedida de aquellos planes, de aquellas reformas, de aquella organización, de aquel sistema de leyes que, disponiendo los medios del Estado en consonancia con las necesidades públicas, servirían para sacar al trabajo nacional de la triste polvorienta estepa en que se halla.

«Esas lluvias—ha dicho ayer un ministro—harán más para resolver el problema agrario que los dos millones que el Estado va a gastar en obras urgentes».

Y esta frase es el comentario más adecuado a lo que decimos. Esperándolo todo del cielo venimos viviendo, o mejor, vejando desde há mucho tiempo con olvido del castizo refrán que contiene todo un programa de existencia privada y pública y que dice: «A Dios rogando y con el mazo dando». La fe ha rogado incesantemente, pero el mazo está intacto, colgado en la espetera como la espada del ingenioso Hidalgo sin que las manos de los gobiernos le hayan tomado todavía para dar el primer golpe.

Regiones enteras, extensísimas, yacen privadas de medios de comunicación. Sin ferrocarriles, sin carreteras, sin caminos vecinales, viven aisladas, siendo como esos ganglios inactivos que en la economía fisiológica del cuerpo enfermo son anticipaciones parciales de la muerte.—Leguas y leguas recorre el viajero por áridos territorios en que no hay ni una fuente ni una charca: allí el trabajo del labriego es inútil. Sobre esas tierras sólo puede vivir una raza entristecida, amonada en sus energías, sin alientos morales, y las generaciones se suceden heredando la miseria.—No se crea un pantano, mientras las aguas llovedizas, en su breve período de abundancia, corren sin dejar huella benéfica de su paso.

—Para que apunten los demás detalles del cuadro—Sólo con querer, en unos cuantos años habría comenzado la reforma y la modificación de las condiciones agrícolas del país.

Pero no se quiere, no se intenta la obra, y pasan los años y los años, y llegado el período de la crisis en que la multitud hambrienta se amotina, los ministros no pueden hacer otra cosa que asomarse con frecuencia al balcón del suntuoso despacho, avizorar el paso de las nubes y rogar a Dios que las derrame sobre la tierra.

Es la política de la rogativa.

Así, al cabo de los años de abandono, de pereza, de descuido y de ignorancia, continúa España como en aquellas edades en que el hambre se apoderaba de Castilla y mataba a miles y a miles de personas. Entonces, como ahora, la desesperación sacaba en rogativa al santo patrón, y lo que él no hiciera intercediendo para lograr el favor de Dios, ni lo hacían los ministros de Felipe IV, ni lo hacían los de D. Alfonso XIII.

Por lo mismo que se trata de una obra muy larga cuyos efectos no pueden ser inmediatos, es mayor la responsabilidad de los que la demoran; y no se libran de ella los que contestan: «Llevamos en el poder un año, o seis meses, o cincuenta días. ¿Qué hemos podido hacer en tan breve espacio para empresa tan vasta?»—No han podido hacer nada; pero esos hombres no han nacido hoy a la vida política, llevan muchos años ejerciendo altos cargos y dirigiendo los destinos públicos, y en el con-

cepto de estas reformas, siguen inéditos. Esa responsabilidad, pues, no la han contraído en las últimas semanas. Va unida a sus personas a través de una historia larga que comenzó cuando eran niños los que ya comienzan a ser viejos.

«¡Gracias a Dios que llueve!»—exclaman los ministros, entonando un himno de gracias al Altísimo. Y no piensan que habiéndose repoblado los montes, se habría contribuido a regularizar el régimen hidrográfico, porque en los árboles se enredan mejor las nubes que en los pendones de las rogativas. Ni la voluntad de Dios es que el ser humano yaza en la pereza, sino que trabaje, con lo que cumple una sentencia divina, que mejor, con lo que se acerca a la perfección.

«Lluève en Andalucía, pero, por mucho que llueva, no se habrán modificado las condiciones del problema. Entre tanto, los ministros seguirán asomados al balcón para ver si las nubes se detienen sobre la tierra sedienta, y de paso a mirar si la paciencia de los hambrientos no estalla en algún motín que ponga en riesgo la tranquilidad del gabinete».

El número de EL IMPARCIAL de hoy consta de **SEIS PAGINAS**.

LA RUTA DE DON QUIJOTE

La primera salida

Yo creo que le debo contar al lector, punto por punto, sin omisiones, sin efectos, sin lirismos, todo cuanto hago y cuanto veo. A las seis, esta mañana, allá en Argamasilla, he llegado a la puerta de mi posada Miguel con su carrillo. Era esta una hora en que la insignie ciudad manchega aun estaba medio dormida; pero yo, como esta hora, fuerte, clara, fresca, fecunda, en que el cielo está transparente, en que el aire es diáfano, en que parece que hay en la atmósfera una alegría, una voluptuosidad, una fuerza que no existe en las restantes horas diurnas.

—Miguel—le he dicho yo—¿vamos a marchar?

—Vámonos a marchar cuando usted quiera—me ha dicho Miguel.

Y yo he subido en el diminuto y destortillado carro; la jaca—una jaquita microscópica—ha comenzado a trotar vivaracha y nerviosa. Y, ya fuera del pueblo, la llanura ancha, la llanura inmensa, la llanura infinita, la llanura desahogada, se ha extendido ante nuestra vista. En el fondo, allá en la línea remota del horizonte, aparecía una pincelada larga, azul, de un azul claro, tenue, suave; acá y allá, reflejando el sol, destacaban las paredes blancas, nítidas, de las casas diseminadas en la campiña; el camino, estrecho, amarillento, se perdía ante nosotros, y de una banda y de otra, a derecha e izquierda, partían centenas y centenas de surcos, rectos, interminables, simétricos.

—Miguel—le he dicho yo—¿qué montes son esos que se ven en el fondo?

—Esos montes—me contesta Miguel—son los montes de Villarrubia.

La jaca corre desesperada, impetuosa; las anchurosas piezas se suceden iguales, monótonas; todo el campo es un llano uniforme, gris, sin un altozano, sin la más suave ondulación. Ya han quedado atrás, durante un momento, las hazas sembradas, en que el trigo temprano o el alcañal comienzan a verdear sobre los surcos; ahora todo el campo que abarca nuestra vista es una extensión gris, negruzca, desolada.

—Esto—me dice Miguel—es liego; un año se hace la barbechera y otro se siembra.

Liego vale tanto como eriaz; un año las tierras son sembradas; otro año se dejan sin labrar; otro año se labran—y es lo que lleva el nombre de barbecho—otro año se vuelven a sembrar. Así una tercera parte de la tierra, en esta extensión inmensa de la Mancha, es solo utilizada. Yo extendiendo la vista por esta llanura monótona; no hay ni un árbol en toda ella; no hay en toda ella ni una sombra; a trechos, cerros canas unas veces, distantes otras, aparecen en medio de los anchurosos bancales sembrados, diminutos pináculos de piedras; son los majanos; de lejos, cuando la vista los columbra allá en la línea remota del horizonte, el ánimo desesperanzado, hastiado, exasperado, cree divisar un pueblo. Mas el tiempo va pasando; unos bancales se suceden a otros; y lo que juzgábamos poblado se va cambiando, cambiando en estos pináculos de cantos grises, desde los cuales, inmóvil, misterioso, irónico, tal vez un cuclillo—uno de estos innumerables cuclillos de la Mancha—nos mira con sus anchos y gualdos ojos.

Ya llevamos caminando cuatro horas; son las once; hemos salido a las siete de la mañana. Atrás, casi invisible, ha quedado el pueblo de Argamasilla; sólo nuestros ojos, al ras de la llanura, columbran el ramaje negro, fino, sutil, aéreo de la arboleda que exorna el río; delante destaca siempre, inimitable, en lo hondo, el azul, ya más intenso, ya más sombrío, de la cordillera lejana. Por este camino, a través de estos llanos, a estas horas precisas, caminaba una mañana ardorosa de Julio el gran caballero de la Triste Figura; sólo recorriendo estas llanuras, empujados de este silencio, gozando de la austeridad de este paisaje, es como se acaba de amar del todo, intimamente, profundamente, esta figura dolorosa. ¿En qué pensaba D. Alonso Quijano el Bueno cuando iba por estos campos a horcajadas en Rocinante, dejadas las riendas de la mano, caída la noble, la pensativa, la ensoñadora cabeza sobre el pecho? ¿Qué planes, qué ideales imaginaba? ¿Qué inmortales y generosas empresas iba fraguando?

Mas ya, mientras nuestra fantasía—como la del hidalgo manchego—ha ido corriendo, el paisaje ha sufrido una mutación considerable. No es esperancés; no hagais que vuestro ánimo se regocije: la llanura es la misma; el horizonte es idéntico; el cielo es el propio cielo radiante; el horizonte es el horizonte de siempre, con su montaña zarca; pero en el llano han aparecido unas carrascas bajas, achaparradas, negruzcas, que ponen intensas manchas rotundas sobre la tierra hosca. Son las doce de la mañana; el campo es pedregoso; floja en el ambiente cálida de la primavera; naciente un grato olor de Romero de tomo y de salvía; un camino cruza hacia Manzanares. ¿No sería acaso en este paraje, junto a este camino, donde D. Quijote encontró a Juan Haldudo, el vecino de Quintanar? ¿No fue esta una de las más altas empresas del caballero? ¿No fue atado Andriello a una de estas carrascas y azotado bárbaramente por su amo? Ya D. Quijote había sido armado caballero; ya podía meter el brazo hasta el codo en las aventuras; estaba contento; estaba satisfecho; se sentía fuerte; se sentía animoso. Y entonces, de vuelta a Argamasilla, fué cuando desahogado este estúpido entuerto. «He hecho al fin—pensaba él—una gran obra». Y en tanto Juan Haldudo amarraba otra vez al mozo a la encina y proseguía en el despiadado vapuleo. Esta ironía honda y desconsoladora tienen todas las cosas de la vida...

Pero, lector, prosigamos nuestro viaje; no nos entristezcamos. Las quebras de la montaña lejana yase ven más distintas; el color de las faldas y de las cumbres, de azul claro ha pasado a azul gris. Una avutarda cruza lentamente, pausadamente, sobre nosotros; una bandada de grajos, posada en un bancale, levanta el vuelo y se aleja graznando; la transparencia del aire, extraordinaria, maravillosa, nos deja ver las casitas blancas remotas; el llano continúa monótono, yermo. Y nosotros, tras horas y horas de caminata por este campo, nos sentimos abrumados, anonadados, por la llanura inmutante, por el cielo infinito, transparente, por la lejanía inaccesible. Y ahora es cuando comprendemos cómo Alonso Quijano había de nacer en estas tierras y cómo su espíritu, sin trabas, libre, había de volar frondoso por las regiones del ensueño y de la quimera. ¿De qué manera no sentirnos aquí desligados de todo? ¿De qué manera no sentir que un algo misterioso, que un anhelo que no podemos explicar, que un ansio indefinido, inefable, surge de nuestro espíritu? Esta ansiedad, este anhelo es la llanura gualda, bermeja, sin una altura, que se extiende bajo un cielo sin nubes hasta tocar, en la inmensidad remota, con el telón azul de la montaña. Y esta ansiedad y este anhelo es el silencio profundo, solemne, del campo desierto, solitario. Y es la avutarda que ha cruzado sobre nosotros con aleteos pausados. Y son los montecillos de piedra, perdidos en la estepa y desde los cuales, irónicos, misteriosos, nos miran los cuclillos...

Pero el tiempo ha ido trascurriendo; son las dos de la tarde; ya hemos atravesado rápidamente el pueblecillo de Villaharta; es un pueblecillo blanco, de un blanco intenso, de un blanco mate, con las puertas azules. El llano pierde su uniformidad desahogada; comienza a levantarse el terreno en suaves ondulaciones; la tierra es de un rojo sombrío; la montaña aparece cercana; en sus laderas se asientan cientos de olivos. Ya casi estamos en el famoso Puerto Lapiche. El puerto es un anchuroso paso que forma una depresión de la montaña; nuestro carro sube corriendo por el suave declive; muere la tarde; las casitas blancas del lugar aparecen de pronto. Entramos en él; son las cinco de la tarde; mañana hemos de ir a la venta famosa donde Don Quijote fué armado caballero.

Ahora yo, aquí en la posada del buen Higino Mascaraque, yo he entrado en un cuartito pequeño, sin ventanas, y me he puesto a escribir, a la luz de una bujía, estas cuartillas.

Azorin.

PERFILES DEL DÍA

Los grandes ejemplos

El espíritu de justicia en los extranjeros para nuestros hombres y para nuestra raza nos conmueve del propio corazón pesimismo. Suecia coloca el nombre de Eriqgaray entre los más insignes del mundo. Alemania tiene para Ramón y Cajal y su maravilloso científico los más fervientes protestas de admiración. Y en Londres, dentro casi de horas, será enaltecido en homenaje de carácter universal D. Manuel García, un español que en su apellido, con sonos de romancero y de voz popular, en la historia de sus comienzos, en la secular y múltiple anécdota de su existencia, en la sorprendente variedad de sus trabajos y de sus esfuerzos, representa singularmente una inmensa cantidad de vigor, de paciencia, de perseverancia; de fe en la idea, de que ha sido siempre depositario nuestro pueblo.

La larga vida de ese centenario ilustre es para los vacilantes y los desesperanzados un alto ejemplo. Hijo de contantes, hermano de la ciencia, cultivador como todos los suyos del arte musical, parecía destinado su nombre al olvido en que suelen quedar envueltas las glorias de la escena.

Y, sin embargo, un día se detiene a pensar en las condiciones meramente físicas con que la voz es producida; y estudia y analiza y apunta el detalle, y con paciencia de verdadero sabio recoge un tesoro de observaciones; y de pronto aparece con un asombroso invento, mediante el cual la voz ha perdido todos sus secretos, la lujante todos sus misterios peligrosos.

El laringscopio de García, con su espejo brevísimo, con sus medios sutiles y seguros de investigación, puso a los médicos de todo el mundo y en un espacio de cincuenta años, en posesión de una preciosa y eficaz arma de combate contra las afecciones de la enfermedad y contra las mismas imperfecciones de la naturaleza.

Durante esos cincuenta años, el nombre español de D. Manuel García ha sido pronunciado por el extranjero con la reverencia debida al sabio y al bienhechor de la humanidad; y resonando hoy con ecos nuevos y vibrantes, debe significar para nosotros la posibilidad de hallar en nuestro espíritu y nuestra sangre la fuerza necesaria contra el mal de la decadencia.

COMO AYUDA MAURA A VILLVERDE

Nuestro estimado colega España, en su número de ayer, confronta el resultado de las elecciones provinciales de 1903 con las que acaban de verificarse.

«Muy satisfecho está el gobierno—dice el colega—del resultado de las elecciones provinciales, porque acusan una consolidación del partido conservador en el país y una gran derrota para los republicanos.» Pero—añade España—no dicen semejante cosa las cifras. Y a continuación publica los datos recibidos el lunes, y que, en realidad, no han sido modificados después para el efecto demostrativo. Concluye España con estas palabras:

«Menos conservadores han salido en 1905 que en 1903, y más liberales, más carlistas y más republicanos. ¿Dónde está la victoria?»

No hay duda que el Sr. Maura y sus amigos aprovechan toda ocasión para demostrar su benevolencia al Sr. Villaverde.

UNA GRAN CRUZ

El artículo que ayer dedicamos a los rumores que circulaban de estar tramitando el expediente para conceder la gran cruz de San Fernando al general Weyler ha producido los naturales comentarios.

Ante todo, conviene averiguar si los rumores que acogimos tienen fundamento. En efecto, lo tienen.

El general Weyler visitó ayer al presidente del Consejo de ministros, y acerca de esta visita escribe La Epoca:

«Escritando a preguntas nuestras, el general Weyler ha manifestado que su visita carecía de toda importancia, puesto que obedecía sólo a cuestiones particulares y en nada se relacionaba con la cuestión de la cruz de San Fernando, de que habla un periódico de la mañana».

«Hace tiempo—añadió—se instruyó el oportuno expediente de juicio contradictorio para la concesión de la cruz de San Fernando; ese expediente debe seguir tramitándose; pero no ha sido sobre esto por lo que he venido a visitar al Sr. Villaverde».

Existe, pues, el expediente, y respecto a su iniciación y desarrollo recogimos ayer tarde en los centros oficiales las siguientes impresiones:

Un ministro nos ha dicho que la iniciativa no había partido del actual gabinete, sino de otro anterior.

Con este motivo se recordaba que ya en la última época del Sr. Sagasta el propio general Weyler había hecho cerca de este gestiones para que le otorgasen esa recompensa y el jefe de los liberales se excusó diciendo: «Hay que

esperar otra ocasión, porque la campaña de Cuba está ya lejos y conceder ahora una recompensa por ella parecería extemporáneo».

Por cierto que la entrevista del general con el Sr. Sagasta en que ocurrió esto, se verificó en el ministerio de Fomento, en ocasión de desempeñar interinamente esa cartera el jefe del gobierno.

El Sr. Sagasta refirió lo acaecido en la visita a varios amigos, entre los que se hallaba un redactor de EL IMPARCIAL.

Ocupándose de las censuras que se dirigen al gobierno por el propósito de conceder al general Weyler la cruz de San Fernando, dijo el Sr. Villaverde:

«¿Feliz el gobierno a quien se ataca por hipótesis».

Hemos de advertir al señor presidente del Consejo que para destruir los comentarios que ayer consignamos, será preciso destruir antes la hipótesis que los inspiraba, y eso únicamente se logrará con una declaración semejante a la que el Sr. Sagasta hizo en momento oportuno y que antes recordamos.

Pero si esa declaración no la ha hecho el presidente del Consejo, la ha hecho el ministro de la Guerra, según puede deducirse del siguiente suelto oficioso que anoche publica La Epoca, y que dice así:

«Tal vez haya podido dar lugar al rumor de que EL IMPARCIAL se hace eco, el hecho de que por el ministerio de la Guerra se pidiese a los archivos oficiales algunos documentos relativos a la guerra de Cuba; pero esto no tiene nada de particular, habiendo, como hay, más de 5.000 propuestas de recompensas de aquel período pendientes de resolución, y formuladas en su mayor parte por el general Weyler, quien durante su paso por dicho ministerio no consideró oportuno resolverlas, así como tampoco ninguno de sus sucesores».

Y aunque el general Martignetti no abraja, que nosotros sepan, el propósito de conceder esas recompensas, natural es que quiera enterarse bien de la cuestión, y por eso habrá, sin duda, ordenado que se faciliten los antecedentes de que antes hablamos; orden que, como queda expuesto, es lo único que puede, mal interpretado, haber dado origen al rumor conabido.

Todo esto sea dicho sin poner a discusión, pues no hay para qué, los grandes servicios prestados a la patria por el digno general marqués de Tenerife».

Ocupándose de este asunto el Diario Universal, escribe:

«Honores como el de la laureada de San Fernando no deben discutirse.

Y cuando alguien crea merecerlos contra el público sentir, dará prueba de respeto al pueblo y de discreción aplazando para generaciones más serenas y documentadas el galardón y el juicio».

Por algo el juicio de la Orden de San Fernando es contradictorio».

Y El Siglo Veintiuno publica este severo comentario:

«Si se quiere renovar la memoria de aquel desastre, aplácese al código de justicia, no a las recompensas y al favor».

Proceder de otro modo será una indiscreción verdaderamente provocativa».

A lo que anoche nos dice La Correspondencia Militar, contestaremos brevemente:

«Cómo ha de ser ataque al ejército el discutir los méritos de uno de sus miembros? ¿Es que el colega considera unidas y mancomunadas la historia militar del general Weyler y la del ejército español?»

Y la mejor prueba de lo que decimos se halla en las siguientes palabras de La Unión Militar:

«En esta ocasión piensa el citado periódico (EL IMPARCIAL) como todos los militares, opuestos resueltamente a esa gracia de la más alta y preciada recompensa que otorgarse puede a los que visten uniforme.

Muchas son las consideraciones de orden legal que se oponen al hecho comentado, pero no son menos las de orden moral, que vienen a corroborar y fundamentar la actitud hostil con que la opinión ha acogido la noticia dada por el estimado colega de la mañana».

En el ministerio de la Guerra existen pendientes de resolución más de 2.000 propuestas de recompensas por la campaña de Filipinas, formuladas a favor de heridos, prisioneros y combatientes en acciones heroicas; ¿qué podrían todos al leer la concesión de que hablamos?

Y los tres mil jefes, oficiales y soldados que pelearon en Cuba y llevan seis años mortales esperando la gracia que tan bien se han ganado, ¿qué dirían?

Plénselo bien el gobierno. Si tal idea ha pasado por su mente, más le vale dimitir antes de suscribir un decreto que todos, absolutamente todos, rechazan.

Y, por hoy, nada más».

LAS CUESTIONES SOCIALES

CONFERENCIA DEL SR. DATO

En el Círculo liberal conservador dió anoche el Sr. Dato la primera de una serie de conferencias sobre temas político-sociales, los cuales han sido confitados a los más ilustres personajes de aquel partido.

A pesar de haberse anticipado la hora de la conferencia, ésta fué escuchada por gran número de socios de aquel círculo. Hallábanse presentes el ministro de Agricultura señor marqués de Vadillo, los exministros señores marqués de Aguilar de Campoo, Gasset, Rodríguez San Pedro, Bugallal, Cárdenas y marqués de Figueroa, los directores generales señores Prado Palacio y conde de San Simón, los subsecretarios de la Presidencia y de Gracia y Justicia Sres. Maldonado y Hernández, el gobernador civil y otras muchas personas caracterizadas del partido conservador.

El Sr. Dato comenzó haciendo un ligero bosquejo político para significar que la obra de Cánovas del Castillo, formando un gran partido conservador, ha sido continuada por el Sr. Silveira primero y luego por los señores Maura y Villaverde, y que este partido debe realizar los mayores esfuerzos para mantener y robustecer esa unión en todo momento.

«Pero no es de esto—dijo el Sr. Dato—de lo que me propongo hablar, sino de la intervención del Estado en las cuestiones sociales.

«Otros países, los más adelantados del mundo, han reconocido desde hace muchos años el derecho del Estado a ejercer esa intervención. Así están las leyes de Inglaterra, que durante el siglo XIX han venido a formar un verdadero código del trabajo. Esas leyes han repercutido después en las demás naciones cultas.

«La implantación de tales leyes se debe al partido conservador inglés.

«En Alemania, el gran canciller Bismarck reconoció que asegurando trabajo al obrero, cuidado para los desvalidos y medios de vida para los viejos, se habría restado mucha fuerza a los revolucionarios. Estableció las cajas de retiro para la vejez, reconociendo implícitamente el principio de la intervención.

«No tenemos la pretensión de que con esas reformas desapareciera por completo el socialismo revolucionario. Lo que deseamos demostrar es que por procedimientos pacíficos, sin la menor violencia, pueda el obrero encontrar atendida sus quejas, y demostrado esto, no tiene razón de ser el socialismo revolucionario.

«Es esta una verdadera obra de pacificación de los espíritus, esencialmente conservadora. Por eso hemos de persistir en ella con toda decisión.

«En el Congreso obrero de Génova, verificado en Enero de este año, al cual asistieron delegados ingleses e italianos, donde se abominó de los partidos políticos, votó una conclusión en la cual se decía que las leyes sociales son el medio de conseguir el mejoramiento moral y económico de las clases trabajadoras. Y es que el obrero va comprendiendo que el procedimiento de la evolución es más eficaz que las efímeras conquistas de toda perturbación social.

«De esta manera, y no de otra, se merma el anarquismo y el colectivismo, porque ya nadie puede poner en duda el derecho del Estado a la intervención en los problemas sociales.

«Recordando que en los años del 99 y del 900, cuando se implantaron las leyes de accidentes del trabajo y regulando el trabajo de las mujeres y de los niños, algunos patronos catalanes creyeron ver en esas reformas una protección al socialismo revolucionario. Pronto se convencieron de lo equivocado que estaban, y esos mismos patronos me han dado luego sus votos para el cargo de vocal del Instituto de Reformas Sociales.

«Los Sres. Canovés y Silveira señalaron el camino para el mejoramiento de la clase obrera. El Sr. Maura continuó esta labor, creando el Instituto de Reformas Sociales y consiguiendo la aprobación de la ley del descanso dominical. Es de esperar que el Sr. Villaverde persista en la misma obra, pues hace mucho tiempo que se declaró intervencionista en el Parlamento. Y si todos los que he dicho piensan en esta materia del mismo modo, habremos de creer que esas ideas forman parte del dogma del partido liberal conservador.

«Pero las reformas sociales no han terminado. Para el mejor conocimiento de ellas precisa hacer una estadística del trabajo y se necesita también una inspección imparcial y recta que haga cumplir las leyes.

«Es preciso cuidar de favorecer el desarrollo de la enseñanza en las clases pobres, mediante la creación de Universidades obreras y escuelas de aprendizaje.

«En el orden de las reformas, entiendo que el elemento joven del partido debe ocuparse de las cuestiones sociales, estudiando la legislación de otros pueblos, sobre todo en lo que afecta a las cajas de retiro para la vejez, el arbitraje, la higiene en los talleres, el contrato del trabajo, etc. Estas reformas y otras quizá puedan implantarse en nuestro país.

«Debo llamar la atención sobre los organismos adecuados para el estudio y desarrollo de las leyes sociales. El Instituto de reformas cuenta con hombres de mucho valer, pero por la diversidad de asuntos a que atiende, es imposible recargarle con una labor extraordinaria, como lo sería el formar la estadística del trabajo, ni el dirigir la inspección del mismo. Acaso haya que pensar, para dar toda la debida amplitud a las cuestiones sociales, en la creación del ministerio de Industrias y del Trabajo, donde pueda ir el obrero lo mismo que el patrono a exponer sus quejas y a disminuir sus diferencias.

«Yo me permito proponeros un consejo tomando ejemplo del que dio León XIII cuando dijo que los sacerdotes debían salir de las iglesias y de los presbiterios, porque era necesario ir al pueblo. Eso mismo creo yo; hay que ir al pueblo para conocer sus necesidades, y de la comprensión de las diversas clases sociales, podrá salir algo útil para todos.

«Los conservadores tenemos gran confianza en que no ha de prosperar ninguna idea utópica, pero no basta con esta convicción; debemos ser celosos defensores de los intereses sociales, porque en esta materia nada podemos enviar a los demás partidos.

«Con nuestra propaganda y con nuestros actos podremos servir de sostén al trono y al régimen constitucional, regido por un rey en el cual se cifran las más halagüeñas esperanzas de la patria».

Grandes aplausos.

El Sr. Dato recibió después muchas felicitaciones.

GRAVE MOTÍN EN VINAÑOZ

UN MUERTO Y CUATRO HERIDOS

POR TELEGRAMA
(DE NUESTRO CORRESPONDIENTE)

Entre republicanos, socialistas y esquilros.—Verdadera batalla campal.—Numeros y estado de las víctimas.—Acertadas medidas.—La calma restablecida.

Vinañoz 14 (11,40 noche)

A cosa de las tres de esta tarde se ha promovido en esta localidad un gran tumulto, ocasionado por colisión habida entre republicanos y socialistas por un lado y esquilros por otro, provocada por la descarga de un barco de trigo.

La cosa, por entonces, no pasó a mayores, no pasando de reyerta en que no se llegó al terreno de los hechos; pero a las ocho próximamente se ha agravado la contienda, hasta el extremo de haberse librado una verdadera batalla en la Plaza del Mercado, disparándose más de cincuenta tiros.

En la lucha ha muerto, de un balazo en la espalda, Agustín Corvera, herrero de oficio, casado y con hijos.

Hay además cuatro heridos, que son: Francisco Servet, grave, con un balazo en la pierna derecha encima de la rodilla.

Antonio Rosé, gravísimo, con un balazo que, penetrándole por la barba, le perfora el cuébito, teniendo alojado el proyectil en la espalda.

Mariano Sabater con un corte en la cabeza producido por el balazo de un guardia civil, quien, según se asegura, obró defendiendo al teniente que mandaba la fuerza, que había sido agredido.

Sebastián Decap con un fuerte garrotazo en la cabeza.

El muerto y los tres heridos primeramente nombrados son esquilros y el último socialista.

El alcalde ha mandado publicar un bando prohibiendo que recorran por las calles grupos de una docena de personas.

El vecindario está consternado y por extremo excitados los ánimos.

Se elogia al alcalde por el acierto y la energía que ha tenido conteniendo a los esquilros que estaban en la puerta de su casa, junto al pobre Corvera, a quien querían vengar.

En esta situación ha llegado rápidamente la Guardia civil, a cuya eficaz y oportunísima intervención se debe el que no deploramos más desgracias.

Hay cinco detenidos.

Es imposible continuar en el estado semi-bárbaro en que nos encontramos.

Los combatientes eran muchos por ambas partes, por lo cual indudablemente se han diseminado por todo el pueblo.

Aunque ahora la tranquilidad es completa, la Guardia civil vigila la población de un extremo a otro.—Corresponsal.

VAQUERIA

Se tomará en traspaso una vaca, en las afueras, que tenga habitación para vaca y lechero de la leche producida. Escribir precio, número de vaca, sitio, etc. a L. C. S. c. 11.749.

LICOR LAPRADE

Licor de los forrajeros cura rápidamente la Anemia y la Clorosis. Se emplea como tónico y es prescrito por todos los médicos.

Depósito en todas las farmacias.

COLLIN & C.ª, PARIS

FARMACEUTICOS

Dr. J. J. Collin, de París.

Para la venta de un específico acreditado se necesitan depósitos en las provincias de

Avila, Segovia, Huesca, Zaragoza, Logroño, Pálenca, Zamora, León, Oviedo, Valladolid y otras capitales y pueblos de importancia. Para los primeros hacen falta buenas referencias en Madrid, porque el pago no se efectúa hasta después de vendido 6 a los tres meses. Céd. 20.065.

URGES

venta jaca, tipo de polo, extranjera, muy barata. Almacén, 4, 2, 1, 2.

PROPAGANDISTAS

faltan. Mar. Sta. Ana, 2, 1, 2, izquierda. De 5 a 7 tarde.

TIENDA DE MODAS

se vende. Leganitos, n.º 21

Rueta de Valfredo

PARIS. A. ARAD. Valfredo, 12

Traspaso. Un año muy

tienda con 2 hermosos huecos, propia p. artículos de fantasía.

Proceda. 2 p. 3. 3 p. 4. 3 p. 5. 3 p. 6. 3 p. 7. 3 p. 8. 3 p. 9. 3 p. 10. 3 p. 11. 3 p. 12. 3 p. 13. 3 p. 14. 3 p. 15. 3 p. 16. 3 p. 17. 3 p. 18. 3 p. 19. 3 p. 20. 3 p. 21. 3 p. 22. 3 p. 23. 3 p. 24. 3 p. 25. 3 p. 26. 3 p. 27. 3 p. 28. 3 p. 29. 3 p. 30. 3 p. 31. 3 p. 32. 3 p. 33. 3 p. 34. 3 p. 35. 3 p. 36. 3 p. 37. 3 p. 38. 3 p. 39. 3 p. 40. 3 p. 41. 3 p. 42. 3 p. 43. 3 p. 44. 3 p. 45. 3 p. 46. 3 p. 47. 3 p. 48. 3 p. 49. 3 p. 50. 3 p. 51. 3 p. 52. 3 p. 53. 3 p. 54. 3 p. 55. 3 p. 56. 3 p. 57. 3 p. 58. 3 p. 59. 3 p. 60. 3 p. 61. 3 p. 62. 3 p. 63. 3 p. 64. 3 p. 65. 3 p. 66. 3 p. 67. 3 p. 68. 3 p. 69. 3 p. 70. 3 p. 71. 3 p. 72. 3 p. 73. 3 p. 74. 3 p. 75. 3 p. 76. 3 p. 77. 3 p. 78. 3 p. 79. 3 p. 80. 3 p. 81. 3 p. 82. 3 p. 83. 3 p. 84. 3 p. 85. 3 p. 86. 3 p. 87. 3 p. 88. 3 p. 89. 3 p. 90. 3 p. 91. 3 p. 92. 3 p. 93. 3 p. 94. 3 p. 95. 3 p. 96. 3 p. 97. 3 p. 98. 3 p. 99. 3 p. 100. 3 p. 101. 3 p. 102. 3 p. 103. 3 p. 104. 3 p. 105. 3 p. 106. 3 p. 107. 3 p. 108. 3 p. 109. 3 p. 110. 3 p. 111. 3 p. 112. 3 p. 113. 3 p. 114. 3 p. 115. 3 p. 116. 3 p. 117. 3 p. 118. 3 p. 119. 3 p. 120. 3 p. 121. 3 p. 122. 3 p. 123. 3 p. 124. 3 p. 125. 3 p. 126. 3 p. 127. 3 p. 128. 3 p. 129. 3 p. 130. 3 p. 131. 3 p. 132. 3 p. 133. 3 p. 134. 3 p. 135. 3 p. 136. 3 p. 137. 3 p. 138. 3 p. 139. 3 p. 140. 3 p. 141. 3 p. 142. 3 p. 143. 3 p. 144. 3 p. 145. 3 p. 146. 3 p. 147. 3 p. 148. 3 p. 149. 3 p. 150. 3 p. 151. 3 p. 152. 3 p. 153. 3 p. 154. 3 p. 155. 3 p. 156. 3 p. 157. 3 p. 158. 3 p. 159. 3 p. 160. 3 p. 161. 3 p. 162. 3 p. 163. 3 p. 164. 3 p. 165. 3 p. 166. 3 p. 167. 3 p. 168. 3 p. 169. 3 p. 170. 3 p. 171. 3 p. 172. 3 p. 173. 3 p. 174. 3 p. 175. 3 p. 176. 3 p. 177. 3 p. 178. 3 p. 179. 3 p. 180. 3 p. 181. 3 p. 182. 3 p. 183. 3 p. 184. 3 p. 185. 3 p. 186. 3 p. 187. 3 p. 188. 3 p. 189. 3 p. 190. 3 p. 191. 3 p. 192. 3 p. 193. 3 p. 194. 3 p. 195. 3 p. 196. 3 p. 197. 3 p. 198. 3 p. 199. 3 p. 200. 3 p. 201. 3 p. 202. 3 p. 203. 3 p. 204. 3 p. 205. 3 p. 206. 3 p. 207. 3 p. 208. 3 p. 209. 3 p. 210. 3 p. 211. 3 p. 212. 3 p. 213. 3 p. 214. 3 p. 215. 3 p. 216. 3 p. 217. 3 p. 218. 3 p. 219. 3 p. 220. 3 p. 221. 3 p. 222. 3 p. 223. 3 p. 224. 3 p. 225. 3 p. 226. 3 p. 227. 3 p. 228. 3 p. 229. 3 p. 230. 3 p. 231. 3 p. 232. 3 p. 233. 3 p. 234. 3 p. 235. 3 p. 236. 3 p. 237. 3 p. 238. 3 p. 239. 3 p. 240. 3 p. 241. 3 p. 242. 3 p. 243. 3 p. 244. 3 p. 245. 3 p. 246. 3 p. 247. 3 p. 248. 3 p. 249. 3 p. 250. 3 p. 251. 3 p. 252. 3 p. 253. 3 p. 254. 3 p. 255. 3 p. 256. 3 p. 257. 3 p. 258. 3 p. 259. 3 p. 260. 3 p. 261. 3 p. 262. 3 p. 263. 3 p. 264. 3 p. 265. 3 p. 266. 3 p. 267. 3 p. 268. 3 p. 269. 3 p. 270. 3 p. 271. 3 p. 272. 3 p. 273. 3 p. 274. 3 p. 275. 3 p. 276. 3 p. 277. 3 p. 278. 3 p. 279. 3 p. 280. 3 p. 281. 3 p. 282. 3 p. 283. 3 p. 284. 3 p. 285. 3 p. 286. 3 p. 287. 3 p. 288. 3 p. 289. 3 p. 290. 3 p. 291. 3 p. 292. 3 p. 293. 3 p. 294. 3 p. 295. 3 p. 296. 3 p. 297. 3 p. 298. 3 p. 299. 3 p. 300. 3 p. 301. 3 p. 302. 3 p. 303. 3 p. 304. 3 p. 305. 3 p. 306. 3 p. 307. 3 p. 308. 3 p. 309. 3 p. 310. 3 p. 311. 3 p. 312. 3 p. 313. 3 p. 314. 3 p. 315. 3 p. 316. 3 p. 317. 3 p. 318. 3 p. 319. 3 p. 320. 3 p. 321. 3 p. 322. 3 p. 323. 3 p. 324. 3 p. 325. 3 p. 326. 3 p. 327. 3 p. 328. 3 p. 329. 3 p. 330. 3 p. 331. 3 p. 332. 3 p. 333. 3 p. 334. 3 p. 335. 3 p. 336. 3 p. 337. 3 p. 338. 3 p. 339. 3 p. 340. 3 p. 341. 3 p. 342. 3 p. 343. 3 p. 344. 3 p. 345. 3 p. 346. 3 p. 347. 3 p. 348. 3 p. 349. 3 p. 350. 3 p. 351. 3 p. 352. 3 p. 353. 3 p. 354. 3 p. 355. 3 p. 356. 3 p. 357. 3 p. 358. 3 p. 359. 3 p. 360. 3 p. 361. 3 p. 362. 3 p. 363. 3 p. 364. 3 p. 365. 3 p. 366. 3 p. 367. 3 p. 368. 3 p. 369. 3 p. 370. 3 p. 371. 3 p. 372. 3 p. 373. 3 p. 374. 3 p. 375. 3 p. 376. 3 p. 377. 3 p. 378. 3 p. 379. 3 p. 380. 3 p. 381. 3 p. 382. 3 p. 383. 3 p. 384. 3 p. 385. 3 p. 386. 3 p. 387. 3 p. 388. 3 p. 389. 3 p. 390. 3 p. 391. 3 p. 392. 3 p. 393. 3 p. 394. 3 p. 395. 3 p. 396. 3 p. 397. 3 p. 398. 3 p. 399. 3 p. 400. 3 p. 401. 3 p. 402. 3 p. 403. 3 p. 404. 3 p. 405. 3 p. 406. 3 p. 407. 3 p. 408. 3 p. 409. 3 p. 410. 3 p. 411. 3 p. 412. 3 p. 413. 3 p. 414. 3 p. 415. 3 p. 416. 3 p. 417. 3 p. 418. 3 p. 419. 3 p. 420. 3 p. 421. 3 p. 422. 3 p. 423. 3 p. 424. 3 p. 425. 3 p. 426. 3 p. 427. 3 p. 428. 3 p. 429. 3 p. 430. 3 p. 431. 3 p. 432. 3 p. 433. 3 p. 434. 3 p. 435. 3 p. 436. 3 p. 437. 3 p. 438. 3 p. 439. 3 p. 440. 3 p. 441. 3 p. 442. 3 p. 443. 3 p. 444. 3 p. 445. 3 p. 446. 3 p. 447. 3 p. 448. 3 p. 449. 3 p. 450. 3 p. 451. 3 p. 452. 3 p. 453. 3 p. 454. 3 p. 455. 3 p. 456. 3 p. 457. 3 p. 458. 3 p. 459. 3 p. 460. 3 p. 461. 3 p. 462. 3 p. 463. 3 p. 464. 3 p. 465. 3 p. 466. 3 p. 467. 3 p. 468. 3 p. 469. 3 p. 470. 3 p. 471. 3 p. 472. 3 p. 473. 3 p. 474. 3 p. 475. 3 p. 476. 3 p. 477. 3 p. 478. 3 p. 479. 3 p. 480. 3 p. 481. 3 p. 482. 3 p. 483. 3 p. 484. 3 p. 485. 3 p. 486. 3 p. 487. 3 p. 488. 3 p. 489. 3 p. 490. 3 p. 491. 3 p. 492. 3 p. 493. 3 p. 494. 3 p. 495. 3 p. 496. 3 p. 497. 3 p. 498. 3 p. 499. 3 p. 500. 3 p. 501. 3 p. 502. 3 p. 503. 3 p. 504. 3 p. 505. 3 p. 506. 3 p. 507. 3 p. 508. 3 p. 509. 3 p. 510. 3 p. 511. 3 p. 512. 3 p. 513. 3 p. 514. 3 p. 515. 3 p. 516. 3 p. 517. 3 p. 518. 3 p. 519. 3 p. 520. 3 p. 521. 3 p. 522. 3 p. 523. 3 p. 524. 3 p. 525. 3 p. 526. 3 p. 527. 3 p. 528. 3 p. 529. 3 p. 530. 3 p. 531. 3 p. 532. 3 p. 533. 3 p. 534. 3 p. 535. 3 p. 536. 3 p. 537. 3 p. 538. 3 p. 539. 3 p. 540. 3 p. 541. 3 p. 542. 3 p. 543. 3 p. 544. 3 p. 545. 3 p. 546. 3 p. 547. 3 p. 548. 3 p. 549. 3 p. 550. 3 p. 551. 3 p. 552. 3 p. 553. 3 p. 554. 3 p. 555. 3 p. 556. 3 p. 557. 3 p. 558. 3 p. 559. 3 p. 560. 3 p. 561. 3 p. 562. 3 p. 563. 3 p. 564. 3 p. 565. 3 p. 566. 3 p. 567. 3 p. 568. 3 p. 569. 3 p. 570. 3 p. 571. 3 p. 572. 3 p. 573. 3 p. 574. 3 p. 575. 3 p. 576. 3 p. 577. 3 p. 578. 3 p. 579. 3 p. 580. 3 p. 581. 3 p. 582. 3 p. 583. 3 p. 584. 3 p. 585. 3 p. 586. 3 p. 587. 3 p. 588. 3 p. 589. 3 p. 590. 3 p. 591. 3 p. 592. 3 p. 593. 3 p. 594. 3 p. 595. 3 p. 596. 3 p. 597. 3 p. 598. 3 p. 599. 3 p. 600. 3 p. 601. 3 p. 602. 3 p. 603. 3 p. 604. 3 p. 605. 3 p. 606. 3 p. 607. 3 p. 608. 3 p. 609. 3 p. 610. 3 p. 611. 3 p. 612. 3 p. 613. 3 p. 614. 3 p. 615. 3 p. 616. 3 p. 617. 3 p. 618. 3 p. 619. 3 p. 620. 3 p. 621. 3 p. 622. 3 p. 623. 3 p. 624. 3 p. 625. 3 p. 626. 3 p. 627. 3 p. 628. 3 p. 629. 3 p. 630. 3 p. 631. 3 p. 632. 3 p. 633. 3 p. 634. 3 p. 635. 3 p. 636. 3 p. 637. 3 p. 638. 3 p. 639. 3 p. 640. 3 p. 641. 3 p. 642. 3 p. 643. 3 p. 644. 3 p. 645. 3 p. 646. 3 p. 647. 3 p. 648. 3 p. 649. 3 p. 650. 3 p. 651. 3 p. 652. 3 p. 653. 3 p. 654. 3 p. 655. 3 p. 656. 3 p. 657. 3 p. 658. 3 p. 659. 3 p. 660. 3 p. 661. 3 p. 662. 3 p. 663. 3 p. 664. 3 p. 665. 3 p. 666. 3 p. 667. 3 p. 668. 3 p. 669. 3 p. 670. 3 p. 671. 3 p. 672. 3 p. 673. 3 p. 674. 3 p. 675. 3 p. 676. 3 p. 677. 3 p. 678. 3 p. 679. 3 p. 680. 3 p. 681. 3 p. 682. 3 p. 683. 3 p. 684. 3 p. 685. 3 p. 686. 3 p. 687. 3 p. 688. 3 p. 689. 3 p. 690. 3 p. 691. 3 p. 692. 3 p. 693. 3 p. 694. 3 p. 695. 3 p. 696. 3 p. 697. 3 p. 698. 3 p. 699. 3 p. 700. 3 p. 701. 3 p. 702. 3 p. 703. 3 p. 704. 3 p. 705. 3 p. 706. 3 p. 707. 3 p. 708. 3 p. 709. 3 p. 710. 3 p. 711. 3 p. 712. 3 p. 713. 3 p. 714. 3 p. 715. 3 p. 716. 3 p. 717. 3 p. 718. 3 p. 719. 3 p. 720. 3 p. 721. 3 p. 722. 3 p. 723. 3 p. 724. 3 p. 725. 3 p. 726. 3 p. 727. 3 p. 728. 3 p. 729. 3 p. 730. 3 p. 731. 3 p. 732. 3 p. 733. 3 p. 734. 3 p. 735. 3 p. 736. 3 p. 737. 3 p. 738. 3 p. 739. 3 p. 740. 3 p. 741. 3 p. 742. 3 p. 743. 3 p. 744. 3 p. 745. 3 p. 746. 3 p. 747. 3 p. 748. 3 p. 749. 3 p. 750. 3 p. 751. 3 p. 752. 3 p. 753. 3 p. 754. 3 p. 755. 3 p. 756. 3 p. 757. 3 p. 758. 3 p. 759. 3 p. 760. 3 p. 761. 3 p. 762. 3 p. 763. 3 p. 764. 3 p. 765. 3 p. 766. 3 p. 767. 3 p. 768. 3 p. 769. 3 p. 770. 3 p. 771. 3 p. 772. 3 p. 773. 3 p. 774. 3 p. 775. 3 p. 776. 3 p. 777. 3 p. 778. 3 p. 779. 3 p. 780. 3 p. 781. 3 p. 782. 3 p. 783. 3 p. 784. 3 p. 785. 3 p. 786. 3 p. 787. 3 p. 788. 3 p. 789. 3 p. 790. 3 p. 791. 3 p. 792. 3 p. 793. 3 p. 794. 3 p. 795. 3 p. 796. 3 p. 797. 3 p. 798. 3 p. 799. 3 p. 800. 3 p. 801. 3 p. 802. 3 p. 803. 3 p. 804. 3 p. 805. 3 p. 806. 3 p. 807. 3 p. 808. 3 p. 809. 3 p. 810. 3 p. 811. 3 p. 812. 3 p. 813. 3 p. 814. 3 p. 815. 3 p. 816. 3 p. 817. 3 p. 818. 3 p. 819. 3 p. 820. 3 p. 821. 3 p. 822. 3 p. 823. 3 p. 824. 3 p. 825. 3 p. 826. 3 p. 827. 3 p. 828. 3 p. 829. 3 p. 830. 3 p. 831. 3 p. 832. 3 p. 833. 3 p. 834. 3 p. 835. 3 p. 836. 3 p. 837. 3 p. 838. 3 p. 839. 3 p. 840. 3 p. 841. 3 p. 842. 3 p. 843. 3 p. 844. 3 p. 845. 3 p. 846. 3 p. 847. 3 p. 848. 3 p. 849. 3 p. 850. 3 p. 851. 3 p. 852. 3 p. 853. 3 p. 854. 3 p. 855. 3 p. 856. 3 p. 857. 3 p. 858. 3 p. 859. 3 p. 860. 3 p. 861. 3 p. 862. 3 p. 863. 3 p. 864. 3 p. 865. 3 p. 866. 3 p. 867. 3 p. 868. 3 p. 869. 3 p. 870. 3 p. 871. 3 p. 872. 3 p. 873. 3 p. 874. 3 p. 875. 3 p. 876. 3 p. 877. 3 p. 878. 3 p. 879. 3 p. 880. 3 p. 881. 3 p. 882. 3 p. 883. 3 p. 884. 3 p. 885. 3 p. 886. 3 p. 887. 3 p. 888. 3 p. 889. 3 p. 890. 3 p. 891. 3 p. 892. 3 p. 893. 3 p. 894. 3 p. 895. 3 p. 896. 3 p. 897. 3 p. 898. 3 p. 899. 3 p. 900. 3 p. 901. 3 p. 902. 3 p. 903. 3 p. 904. 3 p. 905. 3 p. 906. 3 p. 907. 3 p. 908. 3 p. 909. 3 p. 910. 3 p. 911. 3 p. 912. 3 p. 913. 3 p. 914. 3 p. 915. 3 p. 916. 3 p. 917. 3 p. 918. 3 p. 919. 3 p. 920. 3 p. 921. 3 p. 922. 3 p. 923. 3 p. 924. 3 p. 925. 3 p. 926. 3 p. 927. 3 p. 928. 3 p. 929. 3 p. 930. 3 p. 931. 3 p. 932. 3 p. 933. 3 p. 934. 3 p. 935. 3 p. 936. 3 p. 937. 3 p. 938. 3 p. 939. 3 p. 940. 3 p. 941. 3 p. 942. 3 p. 943. 3 p. 944. 3 p. 945. 3 p. 946. 3 p. 947. 3 p. 948. 3 p. 949. 3 p. 950. 3 p. 951. 3 p. 952. 3 p. 953. 3 p. 954. 3 p. 955. 3 p. 956. 3 p. 957. 3 p. 958. 3 p. 959. 3 p. 960. 3 p. 961. 3 p. 962. 3 p. 963. 3 p. 964. 3 p. 965. 3 p. 966. 3 p. 967. 3 p. 968. 3 p. 969. 3 p. 970. 3 p. 971. 3 p. 972. 3 p. 973. 3 p. 974. 3 p. 975. 3 p. 976. 3 p. 977. 3 p. 978. 3 p. 979. 3 p. 980. 3 p. 981. 3 p. 982. 3 p. 983. 3 p. 984. 3 p. 985. 3 p. 986. 3 p. 987. 3 p. 988. 3 p. 989. 3 p. 990. 3 p. 991. 3 p. 992. 3 p. 993. 3 p. 994. 3 p. 995. 3 p. 996. 3 p. 997. 3 p. 998. 3 p. 999. 3 p. 1000. 3 p. 1001. 3 p. 1002. 3 p. 1003. 3 p. 1004. 3 p. 1005. 3 p. 1006. 3 p. 1007. 3 p. 1008. 3 p. 1009. 3 p. 1010. 3 p. 1011. 3 p. 1012. 3 p. 1013. 3 p. 1014. 3 p. 1015. 3 p. 1016. 3 p. 1017. 3 p. 1018. 3 p. 1019. 3 p. 1020. 3 p. 1021. 3 p. 1022. 3 p. 1023. 3 p. 1024. 3 p. 1025. 3 p. 1026. 3 p. 1027. 3 p. 1028. 3 p. 1029. 3 p. 1030. 3 p. 1031. 3 p. 1032. 3 p. 1033. 3 p. 1034. 3 p. 1035. 3 p. 1036. 3 p. 1037. 3 p. 1038. 3 p. 1039. 3 p. 1040. 3 p. 1041. 3 p. 1042. 3 p. 1043. 3 p. 1044. 3 p. 1045. 3 p. 1046. 3 p. 1047. 3 p. 1048. 3 p. 1049. 3 p. 1050. 3 p. 1051. 3 p. 1052. 3 p. 1053. 3 p. 1054. 3 p. 1055. 3 p. 1056. 3 p. 1057. 3 p. 1058. 3 p. 1059. 3 p. 1060. 3 p. 1061. 3 p. 1062. 3 p. 1063. 3 p. 1064. 3 p. 1065. 3 p. 1066. 3 p. 1067. 3 p. 1068. 3 p. 1069. 3 p. 1070. 3 p. 1071. 3 p. 1072. 3 p. 1073. 3 p. 1074. 3 p. 1075. 3 p. 1076. 3 p. 1077. 3 p. 1078. 3 p. 1079. 3 p. 1080. 3 p. 1081. 3 p. 1082. 3 p. 1083. 3 p. 1084. 3 p. 1085. 3 p. 1086. 3 p. 1087. 3 p. 1088. 3 p. 1089. 3 p. 1090. 3 p. 1091. 3 p. 1092. 3 p. 1093. 3 p. 1094. 3 p. 1095. 3 p. 1096. 3 p. 1097. 3 p. 1098. 3 p. 1099. 3 p. 1100. 3 p. 1101. 3 p. 1102. 3 p. 1103. 3 p. 1104. 3 p. 1105. 3 p. 1106. 3 p. 1107. 3 p. 1108. 3 p. 1109. 3 p. 1110. 3 p. 1111. 3 p. 1112. 3 p. 1113. 3 p. 1114. 3 p. 1115. 3 p. 1116. 3 p. 1117. 3 p. 1118. 3 p. 1119. 3 p. 1120. 3 p. 1121. 3 p. 1122. 3 p. 1123. 3 p. 1124. 3 p. 1125. 3 p. 1126. 3 p. 1127. 3 p. 1128. 3 p. 1129. 3 p. 1130. 3 p. 1131. 3 p. 1132. 3 p. 1133. 3 p. 1134. 3 p. 1135. 3 p. 1136. 3 p. 1137. 3 p. 1138. 3 p. 1139. 3 p. 1140. 3 p. 1141. 3 p. 1142. 3 p. 1143. 3 p. 1144. 3 p. 1145. 3 p. 1146. 3 p. 1147. 3 p. 1148. 3 p. 1149. 3 p. 1150. 3 p. 1151. 3 p. 1152. 3 p. 1153. 3 p. 1154. 3 p. 1155. 3 p. 1156. 3 p. 1157. 3 p. 1158. 3 p. 1159. 3 p. 1160. 3 p. 1161. 3 p. 1162. 3 p. 1163. 3 p. 1164. 3 p. 1165. 3 p. 1166. 3 p. 1167. 3 p. 1168. 3 p. 1169. 3 p. 1170. 3 p. 1171. 3 p. 1172. 3 p. 1173. 3 p. 1174. 3 p. 1175. 3 p. 1176. 3 p. 1177. 3 p. 1178. 3 p. 1179. 3 p. 1180. 3 p. 1181. 3 p. 1182. 3 p. 1183. 3 p. 1184. 3 p. 1185. 3 p. 1186. 3 p. 1187. 3 p. 1188. 3 p. 1189. 3 p. 1190. 3 p. 1191. 3 p. 1192. 3 p. 1193. 3 p. 1194. 3 p. 1195. 3 p. 1196. 3 p. 1197. 3 p. 1198. 3 p. 1199. 3 p. 1200. 3 p. 1201. 3 p. 1202. 3 p. 1203. 3 p. 1204. 3 p. 1205. 3 p. 1206. 3 p. 1207. 3 p. 1208. 3 p. 1209. 3 p. 1210. 3 p. 1211. 3 p. 1212. 3 p. 1213. 3 p. 1214. 3 p. 1215. 3 p. 1216. 3 p. 1217. 3 p. 1218. 3 p. 1219. 3 p. 1220. 3 p. 1221. 3 p. 1222. 3 p. 1223. 3 p. 1224. 3 p.

VINOS DE LA COLONIA DE SAN JOSE

BODEGAS Y VIÑEDOS ZANCARA (Ciudad Real)

Depósito en Madrid 8, REINA, 8. TELEFONO 218

Los selectos y acreditadísimos vinos de esta casa se expenden a domicilio desde 6,50 a 75 pesetas arroba. Prueben el riquísimo Blanco-Rocio para ostras y pescados, que compete con los mejores Sauternes y se vende a peseta la botella, con casco, por el cual se reintegra un real al devolverlo. Se dan tarjetas postales para los avisos.

MARCA VINOS TINTOS
DE LOS HEREDEROS DEL
MARQUES DE RISCAL
EL CIEGO (ALAVA)

Pidanse en todos los hoteles y restaurantes
DEPOSITO EN MADRID:
CARRERA DE SAN JERONIMO, 14
PAFELLERIA HIGH-LIFE

Aviso muy importante a los consumidores:
Fíjense bien en nuestra etiqueta para no poder confundir estos vinos—por la vista tan sólo, se entiende—con los de una marca que presenta los suyos dando algún parecido al aspecto general exterior de nuestras botellas.

Las personas que conocen las
PILDORAS
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el uso ni el cansancio, porque, contra lo que creían los demás purgantes, este no es purgativo cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, etc. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convenga, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

PEDRO DOMECO
JEREZ DE LA FRONTERA
CASA FUNDADA EN 1730
Cosechero y exportador de vinos y cognacs
Pedir en todas partes vinos y cognacs Domeco
Representante en Madrid
José García Arrabal
Velázquez, 15. Teléfono 1384

PASTILLAS MORELLÓ
Obras por inhalación. Curan Resfriados, Tos, Catarros, etc.

Profesor de Viremont
Fisiologista, químicista y frenologista.
El más reputado hoy en estas Ciencias. Autor de numerosas publicaciones y conferencias sobre las Ciencias ocultas, en las principales capitales de Europa y América. Acepta visitas a conferencias prácticas, con objeto de determinar por el examen fisiológico las aptitudes e imperfecciones orgánicas e intelectuales y el futuro probable por las líneas de la mano. Su permanencia en Madrid será por pocos días. Calle de Tetuan, 10, 1.

Riley y Cia Ingenieros
MADRID
OFICINA TECNICA Y ALMACENES
CALLE SAN BERNARDO, 7. BAJO Y ENT.
Talleres de construcción
PACIFICO, 22

Maquinaria y material eléctrico
TURBINAS AMERICA
INSTALACIONES DE ALUMBRADO ELÉCTRICO
PIDANSE CATALOGOS Y PRESUPUESTOS

SORDERA
catarros, dolores, ruido de oídos, etc., se curan pronto, sin peligro, suavemente, con el remedio externo Audifon del Dr. Blikson. Limpia el oído, vivifica el nervio acústico; cura 80 por 100. Curaciones asombrosas. Precio: 5 pts.; por correo, 5,50. Sr. Gayoso, Arenal, 2. Farmacia y droguerías de España. Depósitos: García, Capellanes, 1; Martín, Tetuán, 8; Travesía y Pérez M., V., Mayor, 18.

ENFERMEDADES DE VEJIGA
de las VÍAS URINARIAS
Arenas, Cálculos, Píeas, Cistitis y Prostatitis, Catarr, Incontinencia y Retención de Orin. Remedio seguro, rápido y eficaz. Se curan por el método de las **PILDORAS BENZÓICAS ROCHER**.
Una Píldora produce disolución medio gramo de ácido úrico. El proceso de 30 pildoras: 3 frs. franco.
COURT, 1. Rue Saulnier, PARIS y en todas las buenas farmacias de España.

BELLEZA DEL CUTIS
Loción higiénica y antiséptica.
Cura y evita las espinillas (granos negros), manchas, hoyos, arrugas de la cara. Da a la piel flexibilidad y frescura. Frasco 3 pts. Remitido por correo, 4 pts.

CAIDA DEL PELO
Se evita y vuelve a su estado normal de desarrollo con la Loción reconstituyente y tónico. Precio, 3 pts. Farm. García, Príncipe, 13, Madrid.

MAQUINARIA
existencia de tornos, frezas, difraccionales, cabrestantes, limas, brocas y accesorios.
TUBOS DE COBRE, HIERRO Y ACERO.
de acero. Planchas de goma, amiantos, tubos de cristal y toda clase de grifería y carpintería p. máq.
BOMBAS PARA TODOS LOS USOS
CARLOS DAL-RE, 5, Barquillo, 5, Madrid

AGUAS DE VERIN
Bicarbonato sódico, litínico, fluorado-bromado
No tienen rival para combatir la gota, el artismo, la dispepsia, gastralgia, ictericia, catarral, infarto hepático, y en particular los cálculos nefríticos, hepáticos y sal de piedra. Los pedidos de las aguas al propietario D. D. Debass, Hilería, 17, Madrid, o al administrador en Verin.
Único depósito en Madrid: Jacometrezo, 40, pral. Teléfono 886.—Botella de un litro, UNA peseta.—En todas las farmacias.

CARROS DE MUDANZAS
de D. FEDERICO DELRIEU. Teléfono 555
Disponibles a todas horas, desde 7,50 a 20 pts. Camiones a 15 y 20 pts. cada viaje; igual precio para todas las estaciones de ferrocarriles, y para fuera de Madrid a precios económicos. Wagon Capitanes para transportes de mobiliario a provincias, sin necesidad de embalaje. Se reciben exentos únicamente a Arenal. (Artículos para viaje) y Paseo de Arenal, 4. NOTA IMPORTANTE. No confundirse con el kiosco que hay a la entrada de la calle del Arenal.

JABON CATARINEU
de Arava y Fuencarral. Sin rival para el lavado
Depósito Palma, 11. Teléf. 493

Academias militares
de Ingenieros Industriales
Preparación y repaso.—FUENCARRAL, 3 y 9, 9. Izq.

✠

Todas las misas que se celebran el día 16 del corriente en la PARROQUIA DE SAN SEBASTIAN y las Gregorianas que comenzarán el mismo día en dicha iglesia, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de

DOÑA AQUILINA S. DE BAYO

que falleció el 1.º del actual.

Su hijo el CONDE DE SAN JORGE

Suplica a sus parientes y amigos la encomienden a Dios Nuestro Señor.

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION
FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL
LAGASCA, 6, PRIMERO

Construcción de hoteles aislados, de 3.000 a 100.000 pesetas. Los encargados para pagar al contado se construyen en tres meses. Los encargados para construir en 1905 y pagar a plazos, importan más de un millón de pesetas y se van construyendo a medida que el público suscribe las 2.000 obligaciones de 500 pesetas una, con cupón trimestral de 10 pesetas que para casar esta operación se necesitan.

La suscripción equivale a un préstamo hipotecario, al 5 por 100, sobre centenares de fincas de titulación completamente limpia de todo otro gravamen y en el que la garantía crece a medida que el comprador va pagando sus 240 plazos mensuales, puesto que la demora de tres meses en el pago produce la pérdida de lo anteriormente satisfecho.

El comprador paga dos recibos al mes, uno, de compra de la 240 av. parte de su finca, con el que se atiende a la amortización de las obligaciones, por sorteo anual ante Notario; el otro recibo es de inquilinato, de valor decreciente, de la parte de casa no pagada todavía, con el cual se atiende al pago de los intereses de las obligaciones.

La construcción de cada finca contribuye a desarrollar los demás negocios de la Compañía (que son otras tantas garantías hipotecarias de las obligaciones), tranvías, venta de terrenos, suministro de agua y de fluido eléctrico para alumbrado y fuerza motriz, venta de ladrillos de los tejares de la Compañía, etc., etc.

La Ciudad Lineal es la mejor barrida de los alrededores de Madrid y el mejor negocio.

ES DIFÍCIL ACUMULAR Y A POR NUESTRO NUMERO DE SOLIDIDAD GARANTIAS

ES DIFÍCIL AMINORAR Y SUBDIVIDIR MAS LOS RIESGOS DE CUALQUIER NEGOCIO

Las obligaciones se venden:

De 1 a 25	4	500 pesetas una.
26 a 50	50	495
51 a 100	100	490
101 en adelante	485	pesetas una.

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER
42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS
FUNDADA EN 1794

NUEVO APARATO PARA PASTEURIZAR Y ESTERILIZAR LA LECHE DEL DR. V. HOTON

La higiene ha demostrado el papel importante que desempeña la leche en la nutrición de la infancia y aun de los adultos. Hasta el presente, sólo se ha ocupado la ciencia de pasteurizar la leche destinada a los recién nacidos sin hacer un esfuerzo para obtener un aparato doméstico capaz de realizar este servicio en todos los demás casos de la vida práctica.

La Sociedad Geneste Herscher acaba de llenar este vacío. Su nuevo aparato permite obtener a voluntad leche pasteurizada a 60.º o 65.º o leche esterilizada a 100.º.

Se distingue este aparato por su sencillez, su esmerada construcción, su fácil limpieza y su módico precio.

Merced a él puede obtenerse leche virgen de microbios patógenos, leche viva, pues conserva todas sus propiedades; en fin, leche rica en sustancias, conservando todas las virtudes de la leche cruda (gusto, sabor, olor y aspecto), sin tener los inconvenientes ni peligros de aquélla.

Precio del aparato completo y embalado: 25 pesetas, franco en la estación de Hendaya.

MUEBLES EBANISTERIA Y TAPICERIA
Construcción de toda clase de muebles y estofos. Especialidad en juegos de alcoba, comedor, despacho, gabinete y colgaduras, con precios marcados, fijos y muy económicos. Garantizados. Mayor, 78, entrada, Luzón, 1.

NO VENDER oro y alhajas sin ver lo que pagan en la calle de Tetuán, núm. 16, esquina a la del Carmen TALLER DE JOYERIA

AGUAS DE VILLAZA
Las mejores y más recomendadas para el Estómago hígado, matriz, reumatismo y vías urinarias. Son naturales, minero-medicinales, bicarbonato-sódicas, litínicas.
Venta en Farmacias y Droguerías

VIGUETAS HIERRO T
Para edificaciones y postes se liquida una gran partida a 20 y 25 céntos, kilo. F. ca. del Sol, 15, pral. Isidoro García.

Importante
Por cambio de dueño y reforma del local liquida sus exist. de muebles a precios muy baratos La Confianza, Luna 11.

SOCIEDAD GENERAL DE EXCURSIONES

VIAJES DE SPORT ECONÓMICOS
Por Francia, Italia, Suiza, Inglaterra, Austria, Grecia, Turquía, Siria, Palestina y Egipto

TEMPORADA DE 1905

Confort absoluto. Organización completa.—Plazo de inscripción: hasta el 31 de Marzo.—Fídanse folletos gratis al Sr. D. José Escribá, calle de Cortes, número 694, 1.º, 1.º, en Barcelona.

EL FENIX
FUENCARRAL, 6

MARZO

19

DOMINGO

SAN JOSÉ

EL FENIX
FUENCARRAL, 6

Aumentad vuestras rentas
Método seguro para doblar anualmente el capital desde 100 pts., pudiendo retirarlo o aumentarlo sin previo aviso. Tan cómodo como un Banco y asegurando los mayores beneficios. Folleto ilustrado (entradas) completamente gratis. Stephens & Henderson, Coton 29 R. de la Bourne, Havre, Francia

DINERO
desde el 2 por 100 a sueldo del Estado. Instituto Geográfico, Congreso, Senado, clases pasivas, institutos y armas especiales. Costanilla de los Angeles, 5, 2.º. De 10 a 1 y de 6 a 8.

GRANDES ALMACENES DEL LOUVRE
PARIS. LOS MAS VASTOS Y MAS HERMOSOS DEL MUNDO. PARIS

TEMPORADA DE VERANO

Los **GRANDES ALMACENES DEL LOUVRE** de París, tienen el honor de informar a su clientela española que acaba de publicarse el Catálogo completo y FRANCO. Todas aquellas personas que no lo hayan recibido se servirán hacer el pedido por carta franqueada al Señor Director de los Grandes Almacenes del Louvre

EN PARIS

Todos los envíos de 25 francos en adelante, se efectúan francos de porte, hasta la frontera francesa, y hasta su destino cuando puedan hacerse en paquetes postales. Los envíos ordinarios se hacen francos de porte hasta su destino, de 50 francos en adelante, mediante un aumento de 5 por 100. Los artículos de mobiliarios, camas, manaje, y en general todos los objetos pesados y voluminosos, se expiden franco de porte hasta la frontera francesa.—Interpretes para todas las lenguas.

LA MARAVILLA CURATIVA
DEL
DR. HUMPHREYS.
(HAMAMELIS VIRGINICA)
Medicamento de fórmula conocida e indicada en cada frasco.

Contra las almorranas, hemorroides, quemaduras, heridas, reumatismo, llagas, enfermedades de la piel, etc.

PRECIOS: Pomada en potes. 4 Ptas 1/75
Gran botella, líquido. 2 00

DEPOSITO GENERAL PARA ESPAÑA: ALFREDO RIERA 6 HIJOS, Ronda S. Pedro, 36, BARCELONA.

Puntos de venta en MADRID:
Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; Gayoso, Arenal, 2; Homopática Somolinos, Infant, 26; García Cenarro, Abada, 4 y 6.

Agentes exclusivos para MADRID:
MARTIN Y DURAN, Tetuan, n.º 3.

Se da gratis a quien lo pida el Manual completo del Dr. HUMPHREYS.

CASA EDITORIAL LÓPEZ DEL ARCO
Don Ramón de la Cruz, 18
Madrid

Pidanse el catálogo que se envía gratis

Obras publicadas recientemente

LA VIDA ALEGRE EN MADRID
SUMARIO.—Semblanzas de mujeres conocidas.—La vida alegre.—Fornos.—Luncheon en Madrid.—La vida de blancas.—Sacerdotisas del amor.—Madrid de noche.—Anos lésbicos.—Un grueso volumen de 200 páginas, apaisado, elegantemente impreso.—Precio: 3 pesetas.

COMO CAEN LAS MUJERES
Interesantísima autografía del amor, formada recopilando los pasajes más notables de las novelas de Balzac, Murger, Zola, Daudet, Flaubert, Prevots, Gautier, Maupassant, Mirbeau, Pérez Galdós, Valera, Blasco Ibáñez y otros; un grueso volumen elegantemente impreso, 3,50 pesetas.

LOS DOÑINGOS DE UN BURGUES EN PARIS
por Guy de Maupassant. Versión castellana de Luis Ruiz Contreras. 65 dibujos de Gao-Dupuis, grabados en madera, por Lemoine. Elegantísimo tomo de cerca de 300 páginas, 3,50 pesetas.

Otras obras recientemente publicadas con elegantes cubiertas al cromo: Retratos del autor, de Hoffmann, traducción de Rodríguez Chaves. Una peseta. Cuentos fantásticos de Hoffmann, traducción de Rodríguez Chaves. Una peseta. Sin pie al cabeza, por Juan Pérez Zúñiga. Un volumen de 200 páginas. Una peseta. Cosas de mi tierra, por Arturo Reyes. Ilustraciones de Mota, Gila y otros. Tomo II de la Colección Mignon. Precio: 0,75 pesetas.

La vida en arena, por Luis Taborda. Ilustraciones de Montagud. Tomo III de la colección Mignon. Precio: 0,75 pesetas.

Se envían franco de porte, acompañando su importe a la casa editorial. Pueden también adquirirse estas obras en la librería de Páez, Carmen, 35, Madrid.

INSTALACIONES ELÉCTRICAS

Motores, Generadores, Transformadores, Cuadros de distribución.

SOCIEDAD ESPAÑOLA OERLIKON
Príncipe, 30.—MADRID.—Huertas, 11.

ESTÓMAGO

con 2 cajas Perla Estomacal Fernández Moreno, han curado las acedías, dispepsias, gastralgias, catarrs y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de 20 años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras dosis, debido al calumnie que contienen. La Perla Estomacal abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Caja 3,50 pts. (antes 10 reales). Por 3,75 se remite. Madrid, Sacramento, 2, farmacia.

• Exposición universal Paris 1900 Medalla de oro. •

Insuperable para conservar la hermosura de la piel

KALODERMA
CREMA KALODERMA • JASON KALODERMA
POLVOS DE ARROZ KALODERMA

F. WOLFF & SOHN, KARLSRUHE

Grand Prix, Exposición de San Luis 1904

Se vende en todas las buenas perfum. y drog.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES METÁLICAS
Talleres de Madrid (Glorieta del Puente de Toledo), y en Bilbao, Gijón, Linares y Beasain

Construcción de armaduras, columnas, vigas, arcos, puentes, depósitos de agua y trabajos similares.—Fundición de toda clase de piezas.—Ajuste y reparación de maquinaria.—Depósito de Metal Deployed.—Estudios, proyectos y consultas.—La correspondencia y pedidos al Sr. Administrador de los Talleres.

ENFERMEDADES BILIOSAS
EL PURGANTE DE ANDRES Y FABIA
Farmacéutico premiado en Valencia

Corrige inmediatamente: Insuportables, Aciéidos, Náuseas, Indigestiones, Afecciones nerviosas, Irregularidades del menstros, Váridos, Vómitos, Estreñimientos, Dolores de cabeza y otros padecimientos de estómago.

Se emplea también como simple purgante por ser agradable al paladar, suave y rápido en sus efectos.

Se vende: Arenal, 2. Puerta del Sol, 5, y en las principales farmacias y droguerías de Madrid y de provincias a 3 pesetas caja. Desde Valencia se envía certificado, acompañando 9 rs. en sellos de 16 céntos. Por mayor: García, Capellanes, 1; Martín, Tetuán, 3, y Pérez, Mayor, 18.

"GARGANTA," "TOSES,"
PASTILLAS F. PRIETO
DE GUAYACINA Y MENTOL

De resultado rápido y seguro para combatir las enfermedades de la Garganta y Toses, ya sea ésta por irritación ó de las primeras vías respiratorias, resaca, catarro, coque, flegmas de aliento, anginas, dolor, picor, sequedad ó erupción de garganta.

Indispensable a los viajeros, viajeros, contantes y profesores. No contienen calomelanos, arsénico, ni cloruro de potasio, que son causa de muchas enfermedades del estómago.

De venta en todas las farmacias de España y en la del autor, Fernando el Santo, 6, Madrid. Por Mayor: G. García.—En Barcelona: Uriach y C.º y Rambla de las Flores, 4.

Caja una peseta.—Remítense certificadas mandando 1,50 en sellos de correo.